



EJEMPLAR CASTIGO

Que se ha ejecutado con una joven llamada Feliciana por haberle dado puñaladas á su madre, el dia 25 de Marzo del presente año.

A la Reina de los Cielos
Madre de Dios soberana
Le pido me dé su auxilio
Para esplicar esta plana.

Atencion noble auditorio
Mientras mi lengua declara
De una infame é ingrata hija
Una maravilla rara.

En la villa de Igualaja
Que es del reino de Granada
Habitaba Luisa Perez

Que era viuda de Juan Sala.

Ella tenia una hija
Que á veinte años no llegaba
Consentida de sus padres
Desde luego mal criada.

No le guardaba el respeto
A su Madre desgraciada
Las burlas de todo el mundo
En su lengua se encerraba.

¡Cuantos hijos se están viendo
Que á sus padres no le guardan

El decoro merecido
 Y le vuelven las espaldas
 Tan metida en la maldad
 Y en murmuracion estaba
 Buena no habia para ella
 Ni doncella ni casada.
 Las vidas de todo el mundo
 En su lengua se encerraba,
 Estaba tan pervertida
 Que hasta en el juego se daba
 Oid jóvenes honrados
 En lo que el juego remata,
 En varias condenaciones
 Perdicion de varias casas
 Su pobre Madre vendió
 Para comer unas enaguas
 Le dieron cuarenta reales
 Y la hija los jugaba
 Porque pasaban tres dias
 Que no se desayunaban.
 La Madre se fué á lavar
 Ella el dinero agarraba
 Se fué á la Casa de juego
 Y todo se lo ganaban
 A su casa se volvió
 Cuando la madre llegaba
 Hija, vamos á comer
 Porque vengo desmayada.
 Pues si no ha comido usted
 (La hija le contestaba)
 Comase, un poco de fuego
 Y estará V. alimentada.
 ¿No dejé cuarenta reales
 Que dieron por las enaguas?
 La hija empezó á maldecir
 Despues un cuchillo agarra.
 Se partió para su madre
 Le pegó tres bofetadas
 Usted es una Zalamera
 Despues que la castigaba,
 Y la agarraba del pelo
 Por la sala la arrastaba.
 La madre se hinco de rodillas

Delante un cuadro que estaba
 El rostro de Jesucristo
 Y estas palabras declara.
 Señor me he quedado en cueros
 Y sin probar vuestra gracia
 A esta hija inobediente
 Por tu pasion castigadla.
 La infame con gran soberbia
 Le pegó tres puñaladas
 Que su sangre le vertía
 Y todo el suelo regaba.
 Y no contenta con esa
 Por un pozo le arrojaba
 No me acabes de matar
 La madre le suplicaba.
 Por la leche que te di
 Por esa, efigie sagrada
 Que tienes en este cuadro
 Y debes de venerarla
 Y allá con gran soberbia
 Le pegó otra bofetada,
 Se le quedó el brazo inmovil,
 Y la mano agarrotada.
 Iba á andar y no podia
 Iba á hablar y no acertaba
 Se puso el rostro morado.
 Todo su cuerpo temblaba.
 Con un espantoso trueno
 La gente atemorizada
 Vinieron á conjurarle
 Y á la infame á confesarla
 Le decia el Sacerdote
 Vuelvete á Dios Feliciania.
 Ella dijo no confieso
 Aunque muera ecudenada
 Sacar el divino rostro
 Y otras reliquias sagradas
 Y no quiso confesarse
 Y á la Carcel la llevaban.
 Le toman, declaracion
 Ella misma declaraba
 Que tambien mató á su abuela
 Porque consejos le daba.

Con una aguja enjalmera
 Que durmiendo la pillaba
 Le traspasó los oidos
 Y difunta la dejaba
 Su pobre madre espiró
 Porque estaba desangrada
 Y tan falta de alimento
 Que á Dios entregó su alma.
 En la sentencia le sale
 Que ha de ser sentenciada.
 Esto les pasa á los hijos
 Que á sus padres mal les hablan

El que no le teme á Dios
 Y no mira por su alma
 En el tribunal divino
 Estrecha cuenta se paga.
 Para verse en una afrenta
 En una pública plaza
 Asi, amados cristianos
 Lleven la divina estampa.
 Del rostro de Jesucristo
 Por donde quiera que vayan
 Que nos libre de asesinos
 Y de muerte desgraciada.



Salve que la difunta madre
 dijo al tiempo de espirar
 Dios te salve Reina y Madre
 Llena de misericordia
 Vida, esperanza y dulzura
 Y escala para la gloria.

Dios te salve á ti llamamos
 Como desterrados hijos
 De Eva nuestra comun madre
 Llorando males prolijos.
 Tambien á ti suspiramos
 En este valle llorando

Pues que de lágrimas es
Y en el vivimos penando.

Ea pues señora nuestra
Adorada protectora
Vuelve á nosotros tus ojos
Piadosos en esta hora

Y despues de este destierro
Preséntanos á Jesus
Por ser el fruto bendito
De tu vientre y nuestra luz.

¡Oh clementísima oh dulce/
¡O piadosísima estrella

Que siendo Madre de Dios
Siempre fuisteis pura y bella

Santa y Sagrada Maria
Rogad Señora por nos
para que seamos dignos
De las promesas de Dios

Que Jesucristo las hizo
Para que las alcansemos
Y por ser Nuestro Señor
De ellas quiere que gocemos

Así sea.

